

JESÚS Y SU ESTRATEGIA EVANGELIZADORA



**DISCÍPULOS EN
MINISTERIO**

MODULO II

Jesús y su estrategia evangelizadora

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

Guerrero Robledo, Napoleón

Jesús y su estrategia evangelizadora : discípulos en ministerio / Napoleón Guerrero Robledo. - 1a ed compendiada. - Derqui : Casa Nazarena de Publicaciones, 2016.

64 p. ; 28 x 20 cm. - (Discípulos en ministerio / Sarmiento, Christian; Julca, Jorge; 2)

ISBN 978-987-1340-64-4

1. Evangelización. I. Título.

CDD 253

Discípulos EN MINISTERIO

Director Regional de Sudamérica
Christian Sarmiento

Coordinador General
Jorge Julca

Autor
Napoleón Guerrero Robledo

Todos los textos bíblicos se tomaron de la Biblia: Reina Valera 1960 (RV1960), salvo que se indique lo contrario. Cuando las citas bíblicas aparecen en itálicas o negritas es un énfasis añadido del autor.

Discípulos en Ministerio es un proyecto editorial de la Oficina Regional de la Iglesia del Nazareno en Sudamérica.

Derechos reservados

Copyright © 2015 por Iglesia del Nazareno

Publicaciones SAM

Casilla de Correo 154; Código Postal 1629
Pilar, Buenos Aires, Argentina

Impreso en Argentina

PRESENTACIÓN	5
INSTRUCCIONES	7
INTRODUCCIÓN	9
Lección 1: La visión de Jesús	11
Lección 2: La dependencia de Jesús con su Padre	17
Lección 3: El propósito evangelístico de Jesús	23
Lección 4: Jesús motivó a sus discípulos	29
Lección 5: Jesús asigna instrucciones específicas a sus discípulos ...	35
Lección 6: Jesús delega responsabilidades en sus discípulos	41
Lección 7: Jesús articuló la misión con claridad	47
Lección 8: Jesús y la promesa a sus discípulos de que no los dejaría solos	53

La serie de cursos de autoestudio DISCÍPULOS EN MINISTERIO (DEM) está diseñada para discípulos del Señor Jesucristo que están dispuestos a cumplir su orden de hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:20).

Un discípulo es un seguidor de su maestro. En el caso de los discípulos de Cristo, no sólo seguimos a nuestro Maestro, también queremos ser como Él. Realmente nos falta mucho para imitarlo. El asunto del discipulado cristiano tiene que ver con permitir que Jesús sea el dueño, el amo y el Señor de todo lo que somos. Es decir, que tenga el control total de nuestra vida. Cuando Cristo Jesús tiene el control absoluto, entonces, Él comenzará a “ser y hacer” en nosotros, aún más de lo que pudiéramos “ser y hacer” por nosotros mismos. Este concepto radical de discipulado es para toda la vida.

Como todo proceso, el discipulado tiene sus etapas. La primera es recibir a Jesús como Salvador y Señor y aprender que esto significa ceder a nuestra voluntad hasta llegar al momento especial cuando Jesús toma todo el control de cada aspecto de nuestra vida. En ese momento, Dios “produce el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13) en nosotros. Sin el completo control de Dios, no podemos servirle. Él debe producir el hacer como el querer. Únicamente después de “ser”, podemos pasar a la etapa del “hacer”.

El apóstol Pablo nos dice que “somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10). Ahora que somos parte del cuerpo de Cristo (la iglesia), y que Jesús como cabeza nos controla, entonces debemos encontrar cómo podemos ser de mayor utilidad para el Cuerpo. La segunda parte del discipulado es perfeccionarnos “para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12).

Estos cuadernos de autoestudio nos ayudarán a profundizar en el llamado de servir a Jesucristo, lo que Dios ha designado para cada uno de nosotros. Ahora somos “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). Una de las mejores maneras de anunciar las virtudes de Jesús es demostrando quién es Él por medio de un ministerio en nuestra iglesia local, es decir, siendo en verdad una parte activa de su Cuerpo.

Este programa para Discípulos en Ministerio está compuesto por cuatro cursos generales y seis cursos especializados en cada ministerio específico. Los primeros cuatro cursos nos orientarán en los pasos básicos del discipulado: (1) ¿Quién es Jesús y qué significa seguirlo? (2) ¿Qué significa estar en Cristo? (3) ¿Qué significa ser parte del pueblo de Dios? (4) ¿Qué significa crecer a semejanza de Cristo? (5) ¿Qué significa ser un líder? y (6) ¿Qué significa ser un siervo líder? Los seis cursos restantes nos ofrecerán contenidos especializados en diferentes ministerios como “Evangelismo”, “Ministerio

pastoral básico", "Educación cristiana", "Comunicaciones cristianas: medios y literatura", "Compasión cristiana", "Liderazgo", "Ministerio a la mujer", "Misiones cristianas" y "Ministerio juvenil".

Nuestra oración es que usted encuentre su función en el "cuerpo de Cristo" y que esta serie de cursos lo ayuden a convertirse en un discípulo involucrado en ministerio. Por esta razón Dios lo salvó y ahora usted es parte del cuerpo de Cristo.

Dr. Christian Sarmiento
DIRECTOR REGIONAL
Iglesia del Nazareno
América del Sur

El material que tiene en sus manos forma parte de uno de los cursos del proyecto Discípulos en Ministerio (DEM) que busca perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio como establece la Palabra de Dios en Efesios 4:12.

Este material ha sido elaborado por diferentes autores como un recurso de autoenseñanza para desarrollar con excelencia el ministerio que el Señor le ha llamado a realizar en su iglesia local.

De ninguna manera este material pretende sustituir una preparación académica formal para las personas que Dios ha llamado a dedicar sus vidas de lleno al ministerio, porque para tal fin existen varias instituciones de educación teológica en los diferentes países de nuestra Región.

Cómo usar este material:

Este curso está dividido en ocho lecciones, para estudiar ya sea en forma individual o grupal. Creemos que de ser factible estudiar las lecciones en grupos pequeños será de mayor beneficio.

Por estar diseñado el material para autoestudio no requiere necesariamente de un maestro-guía; sin embargo, si algún pastor o líder avanzado de su iglesia local puede ayudar estamos seguros que será de mucho provecho.

Usted puede decidir cuál es el mejor tiempo para estudiar cada lección. Las modalidades pueden ser muy variadas y esperamos que se ajusten a su disponibilidad de horario. Recomendamos que se estudie al menos una lección por semana.

Antes de empezar cada lección debe tener en cuenta lo siguiente:

- Dedique un tiempo de oración antes de comenzar su estudio.
- Tenga a mano una Biblia para poder buscar las citas de referencia que se encuentran en cada una de las lecciones.
- Le recomendamos realizar una lección a la vez y dedicar tiempo para responder a las preguntas planteadas, así como hacer las actividades propuestas y lograr los objetivos establecidos.

En cada lección usted encontrará diferentes secciones identificadas con sus respectivos íconos. A continuación le explicamos cuál es el significado de cada una de esas secciones.



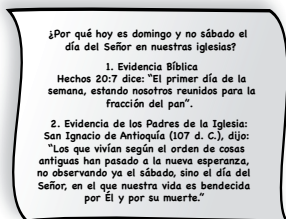
OBJETIVOS: Son los logros que usted alcanzará al terminar la lección. Le recomendamos leerlos y al terminar la lección preguntarse si se han cumplido. Estos objetivos están dirigidos a encaminar sus valores, sus convicciones como creyente, así como a conocer lo necesario para cumplir nuestro ministerio.



IDEAS PRINCIPALES: En esta sección usted encontrará un resumen de los aspectos más importantes de la lección. Lo que lea aquí es lo que se desarrollará de manera más detallada a lo largo del contenido. Le sugerimos al terminar la lección volver a las Ideas Principales y reafirmar los conceptos centrales que aprendió.



AYUDAS DIDÁCTICAS: En la columna angosta de cada lección encontrará algunas consignas relacionadas con el tema que se está desarrollando. En la mayoría de los casos son preguntas o indicaciones que le ayudarán en la comprensión y diálogo con los contenidos.



NOTAS COMPLEMENTARIAS: Son apuntes con información adicional que le permitirán profundizar en los contenidos que está estudiando.

Actividades

ACTIVIDADES: Al finalizar cada lección encontrará alguna tarea para reforzar lo aprendido a través de preguntas, esquemas o una consigna de carácter práctico. Le sugerimos dedicar el tiempo necesario para realizar cada actividad, lo cual le permitirá autoevaluarse en relación a su aprendizaje.

Le animamos a seguir adelante en su desarrollo espiritual como líder de la iglesia de Jesucristo. Dios tiene reservado para usted un ministerio maravilloso en su iglesia local y esperamos que este curso le acompañe e instruya para cumplir esta sagrada tarea.

La vida y el ministerio de Jesús de Nazaret no solo influyó en el cambio de vidas; sino también en el curso de la historia. Su liderazgo fue parte esencial de esa influencia. Jesús convirtió a un pequeño grupo de desconocidos sin preparación en una fuerza extraordinaria. Fue un ejército de doce hombres que hizo temblar a reinos políticos y religiosos, pero sin armas. Un comité de doce hombres que sanó y ayudó a multitudes de personas más que lo que haya podido hacer cualquier otra organización.

Siguiendo el modelo de liderazgo de Jesús, los doce discípulos también se convirtieron en líderes. Así como Jesús los convocó, ellos convocaron a otros. De la misma manera que Jesús entregó su vida por ellos, ellos entregaron sus vidas por los demás. Como les enseñó, así enseñaron. Como los alentó, a su vez alentaron. Hizo de ellos un equipo de líderes, y de igual modo desarrollaron un núcleo de líderes. Con el ejemplo aún fresco en sus corazones y mentes, y revestidos del poder de Cristo resucitado, convirtieron grupos que se reunían en casas en iglesias, e iglesias en movimientos religiosos; y la influencia de todo ello persiste en nuestra sociedad hasta el día de hoy.

Jesús no solo ordenó discipular, sino que lo hizo. En solo treinta y seis meses, transformó a un grupo de hombres incultos en líderes sin parangón que irrumpirían en el mundo entero.

En este libro seguiremos la estrategia que Jesús utilizó a lo largo de su ministerio, para cumplir a cabalidad la tarea evangelizadora del mundo.

Es importante que usted tenga una actitud de humildad y sencillez para asimilar cada enseñanza y ponerla en obra en el lugar que esté ministrando.

Que el Maestro de maestros, nos ayude.

La visión de Jesús



Introducción

Cuán importante es desarrollar una visión antes de empezar cualquier trabajo. Dios, es un Dios de orden, y no envió a su Hijo a improvisar en este mundo, sino que, ya tenía una idea clara, una visión clara para poner por obra, no solo durante los años que estaría en la tierra, sino a tan largo plazo, que su alcance llega hasta hoy.

OBJETIVOS

- ✓ Recordar la visión de Jesús respecto con la evangelización, y ser motivados a continuar el trabajo que Él vino a realizar

IDEAS PRINCIPALES

1. Si bien es cierto que no podemos abarcar todo el mundo para predicarles el evangelio, sí lo podemos hacer en toda ocasión que se nos presente y por todos los medios que estén a nuestro alcance.
2. Así como lo hizo Jesús, no debemos discriminar a ninguna persona para predicarle el evangelio, como parte esencial de su visión.
3. Debemos ser fieles a la Palabra. No tener ningún miedo de condenar el pecado, y tampoco ser mezquinos para presentar la solución, a Jesucristo como salvador.

La visión de Jesús en cuanto a la evangelización del mundo, incluye a todos. Esta visión fue transmitida a sus discípulos y plasmada en la Gran Comisión la cual la encontramos en Mateo 28:18-20 que dice: "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: **Toda potestad** me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a **todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden **todas las cosas** que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros **todos los días**, hasta el fin del mundo. Amén" (énfasis añadido).

Jesús no dejó nada en el aire. Su visión estaba enfocada en alcanzar a "todo" el mundo.

A continuación veremos algunos "todos" que Jesús consideró en el desarrollo de su visión:

1. Todo lugar

La primera idea que aparece es la de su extensión geográfica. Juan el Bautista "... fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados" (Lucas 3:3). Sin embargo, vemos a Jesús "recorriendo" regiones enteras. En Mateo 4:23 dice: "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo".

Uno de los pasajes bíblicos más hermosos en este sentido es Mateo 9:35-36: "Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor".

Cuando los doce apóstoles fueron enviados a predicar, dice Lucas 9:6, "Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes".

Todo estaba en concordancia con la orden de Jesús registrada en Hechos 1:8 "... y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". Es importante tomar en cuenta las expresiones de "toda Judea" y "hasta lo último de la tierra". En Marcos 16:15 notamos que Jesús mandó que los discípulos fueran "por todo el mundo" y predicaran el evangelio "a toda criatura".

Ir por todo el mundo y predicar el evangelio debe ser el propósito de la iglesia hoy, en cuanto a todo barrio y ciudad, y en cuanto a todas las personas.

2. Toda persona

En el Nuevo Testamento podemos ver que existe preocupación en que el evangelio alcance a toda persona. La comisión que se le dio a los discípulos, registrada en Mateo 28:19, hace referencia a esto, y dice "... y haced discípulos a todas las naciones".

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

En el ministerio misionero de Pablo, notamos también esta preocupación por alcanzar a todas las personas, de todos los lugares.

Uno de los registros más significativos en este sentido se menciona en Hechos 19:10, allí Lucas dice: "Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús".

Es impresionante cuando notamos que el texto dice "todos los que habitaban en Asia" oyeron la palabra del Señor. No se descuidó a ninguno. La visión de Jesús fue captada muy bien por sus discípulos. No hubo discriminación, ni de judío ni de griego, todos oyeron la Palabra.

En este sentido, Jesús no descuidó tampoco ningún segmento social de la época, sino que alcanzó a todos los niveles sociales. Uno de los pasajes más importantes, en cuanto a esta preocupación de Jesús, se halla en la Parábola de la gran cena, en Lucas 14:15-24. En cierto momento, el padre de familia ordena: "Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos". Esta es la totalidad del evangelio en la totalidad de los segmentos de la sociedad.

**El evangelio
es para
TODOS, ricos,
pobres, sanos
y enfermos.
En la visión
de Jesús
estamos
TODOS**

El apóstol Pablo, escribiendo a los filipenses, dijo: "Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás" (Filipenses 1:12-13). Y por sus saludos finales de la epístola, se observa que Pablo, debido a su prisión, alcanzó con el evangelio a muchas personas en el palacio del emperador. Filipenses 4:22 dice: "Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César".

3. Todo el mensaje

Notamos, también, que hay ciertos elementos esenciales que deben formar parte del mensaje de salvación. Cuando analizamos los mensajes del Nuevo Testamento, nos damos cuenta de la preocupación de los predicadores, y sobre todo de Jesús, de introducir en su presentación del plan de salvación ciertos elementos fundamentales de conocimiento amplio y bien fundamentado.

Jesús, siempre se enfocó en hacer ver la condición pecaminosa del hombre. En el relato de Juan 4, en donde Jesús

tiene un encuentro con la mujer samaritana, Él no tuvo ningún reparo en hacerle notar su pecado. Juan 4:16-18 dice: "Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad".

Jesús confrontó directamente el pecado de esta mujer. No se calló nada. Tampoco trató de "no hacerla quedar mal", como algunos hacen; más bien, fue directo y notó su condición.

Jesús no termina su mensaje condenando el pecado, sino, brindando esperanza, perdón y salvación para todo aquél que desee aceptarlo como el Cristo.

En el capítulo 8 de Juan, encontramos otra historia hermosa. Jesús tuvo un encuentro con una mujer sorprendida en el mismo acto del adulterio. Los fariseos la trajeron al Maestro para que la condene, sin embargo, al ser conocido su pecado, y mostrar arrepentimiento, Él le dijo: "... Ni yo te condeno; vete, y no peques más" (v. 11).

Este fue el mensaje de Jesús: Notar el pecado del hombre, sin condenarlo, más bien, brindando una salida a su pecado, por medio de Él. En Juan 6:47 leemos que Jesús dice: "De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna".

Si bien es cierto que en la teología paulina se desarrollan otros términos sobre el mensaje evangelístico, es nuestro interés notar en esta lección el mensaje simple, pero a la vez contundente, de Jesús.

Debemos confrontar el pecado del ser humano, pero a la vez, tener amor y misericordia para presentar la salvación que es por medio de Jesucristo.

Actividades finales

Para discutir:

1. ¿Cuál es el alcance de nuestra predicación del evangelio?
2. La visión de Jesús fue de salvación a todo el mundo. ¿Cuál es su visión en cuanto a la evangelización?

La dependencia de Jesús con su Padre



Introducción

Así como lo expresa muy bien el apóstol Pablo, en relación a la humildad de Jesucristo, en Filipenses 2:6-7 dice, "el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres". Jesús dependió de su Padre celestial durante su vida y ministerio. En Juan 12:49 leemos: "Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar".



- ✓ Aprender que todo lo que hacemos depende del Señor. Y como ejemplo, el mismo Jesucristo, hasta en los detalles más pequeños de su vida, tuvo total dependencia de su Padre.



1. No se trata de nosotros, sino de Dios. Su voluntad siempre prevalecerá.
2. La voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta. Romanos 12:2.
3. Depender de Dios nos ayuda a estar dentro de los planes perfectos de Él.

Jesús empieza la obra aquí en la tierra teniendo en cuenta a su Padre. Oró a Él antes de empezar su ministerio, cuando fue al desierto para ayunar por cuarenta días, como se relata en Mateo 4. Tres años después horas previas a su muerte, estando en el Getsemaní elevó una oración dejando en claro que no se hiciera su voluntad, sino la de su Padre (Lucas 22:42).

A continuación veremos algunas porciones bíblicas que reflejan la total dependencia de Jesús con su Padre, como parte importante de su estrategia.

1. Juan 5:30: *"No puedo yo hacer nada por mí mismo, según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco*

La dependencia de Jesús con su Padre

mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre”.

Muchos pudieran decir que lo que Jesucristo hacía, lo hacía porque era Dios, pero cuando Él vino al mundo se despojó “a si mismo”, aunque seguía siendo Dios. Jesucristo en la tierra era un hombre común y corriente como tú o como yo, pero la gran diferencia radicaba en su estilo de vida, en su completa conexión con Dios, que le permitía depender de Él totalmente, como lo afirmaba.

Depender de Dios significa reconocer el señorío de Jesucristo en nuestra vida y no es fácil. Jesús, a pesar de ser ejemplo de dependencia con el Padre, en determinado momento sintió su parte humana, y expresó su deseo al Padre que, de ser posible, lo librara del sufrimiento de la cruz, aclarando que no sucediera lo que Él quería, sino que se hiciera la voluntad del Padre (Lucas 22:42).

Debemos aprender a depender de Dios como Jesucristo nos enseñó, pero para hacerlo debemos tener una perfecta relación con Dios, basada en la obediencia a su Palabra y en oración diaria, permaneciendo en Cristo.

2. Mateo 6:10: “... *Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*”.

En el contexto del Sermón del monte, Jesús enseña acerca de la oración, y expresa un modelo de cómo sus discípulos debían orar. Aún aquí, en este tema Jesús recurre al Padre para que también las peticiones en nuestro corazón sean filtradas bajo la voluntad divina.

Dios es omnipotente; su voluntad está sobre todo. En el cielo, el dominio donde Dios reina, su voluntad rige sin restricciones.

Dios quiere ayudar al hombre pecador a salir de las consecuencias del pecado y a que sea salvo. En 1 Timoteo 2:4 dice: “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”. Para hacerlo posible, envió a su Hijo. Jesucristo se ofreció en sacrificio para que se cumpliera la voluntad del Padre Hebreos 10:9-10 menciona: “y diciendo luego:

He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre”.

En la petición “Hágase tu voluntad” se expresa el deseo de que Dios también realice sobre la tierra todo conforme a su voluntad. A causa de su pecaminosidad y del poder de Satanás, (que aunque ha sido derrotado aún sigue actuando) los hombres no pueden corresponder a ello. Sin embargo, la petición de los creyentes también implica que ya, hoy, en su vida sobre la tierra logren obrar conforme a la voluntad de Dios.

Con esta petición además se expresa la añoranza de que Dios lleve pronto su obra redentora a la consumación.

3. Herbert Lockyer en su libro *“Retratos del Salvador”* nos regala una idea que vale la pena considerar acerca de la actitud de dependencia que Jesús tuvo en esta tierra: “... no obstante ser el Creador, dependió completamente... Por ejemplo, nació en un establo que no era suyo, comió en la mesa de otro hombre, durmió en la barca de otro; no tuvo lugar propio donde pudiera recostar su cabeza. Ahora está sepultado por tres días en un sepulcro ajeno”.¹

Irónicamente, Jesús, el Creador, dueño y sustentador de “todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades” (Colosenses 1:16b), nace en un lugar ajeno y es sepultado en un lugar ajeno. ¡El Señor de todo, se abstiene de lo que le pertenece!

A lo largo de las páginas de los Evangelios leemos a Jesús visitando, comiendo y hospedándose en lugares que no eran de su propiedad. Leemos a Jesús declarando que “... las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; más el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza” (Mateo 8:20).

Desde su nacimiento hasta su sepulcro, el Mesías vivió como peregrino en este mundo. Él mismo declaró que su reino no era de este mundo (Juan 18:36). Al Mesías no se le observa obteniendo propiedades, ganando el

1. Lockyer, Herbert. *Retratos del Salvador*, 1987.

La dependencia de Jesús con su Padre

favor de poderosos o buscando puestos políticos importantes; se le ve cumpliendo firmemente la misión que el Padre le encomendó. Jesús tiene claro su papel entre nosotros. Jesús no desvía su mirada en algo fuera de lo que su Padre le indica por cumplir. Aun cuando el diablo lo tienta ofreciéndole los reinos de la tierra (Mateo 4:8-10). Jesús no busca obtenerlos fuera del plan de Dios. Él no tiene su esperanza en el favor de este mundo, Él tiene su esperanza en el Padre.

Esto mismo enseña a sus discípulos. Él los anima a soportar la presión de cimentar sus esperanzas en este mundo: "Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece" (Juan 15:18-19).

Jesús nos recuerda nuestra condición temporal en esta vida. Jesús nos indica que nuestra esperanza no está cimentada en este mundo. Nuestra esperanza está cimentada en su Reino.

A modo de reflexión:

Un bebé no hace nada por su cuenta porque no puede hacerlo y no sabe cómo; lo mismo debería ocurrir entre nosotros y el Padre, es decir, no hacer nada sin consultarlo primero a Él. ¿Difícil no? Pero no imposible. Todo es cuestión de hábitos y le aseguro que una vez que aprende esto, su vida será mucho más fácil porque las decisiones que tome van a estar siempre respaldadas por Dios y bajo su voluntad. Recuerde que Él siempre quiere lo mejor para nosotros, de tal manera que no lo excluya de su vida y se evitará grandes dolores de cabeza.

Actividades finales

1. Haga un análisis de su propia vida, y confróntese frente al ejemplo de Jesús, ¿su vida depende totalmente de Dios?
2. ¿Qué hace falta para que pueda empezar a depender del Padre?
3. Ore a Dios, exprésele su sentir, y dígame que le enseñe a depender de Él.

El propósito evangelístico de Jesús



- ✓ Determinar cuál es nuestro propósito en la tarea evangelizadora que se nos ha encomendado.



1. Enfocar nuestro trabajo en la tarea primordial de la evangelización.
2. Absolutamente nada debe desviar nuestra concentración del propósito a cumplir.
3. Nuestro propósito es llevar a las personas a los pies de Cristo. No hay otro propósito.

Introducción

Jesús fue intencional en todo momento. Cada caminata, cada conversación, cada viaje, incluso, cada retraso, lo hizo con el único propósito de llegar a la gente y darle un mensaje de esperanza.

El Maestro, mientras estuvo en la tierra, nunca perdió la perspectiva. Estuvo concentrando en lo que debía hacer. Tenía un objetivo claro que cumplir, y lo cumplió.

En esta lección aprenderemos cómo Jesús se mantuvo siempre en el camino trazado. Analizaremos la conversación que tuvo con Zaqueo narrada en Lucas 19:1-10.

A continuación veremos algunos principios a tomar en cuenta para mantenernos, al igual que Jesús, en el propósito de anunciar el evangelio a otros.

1. Debemos mantener contacto con la sociedad

¿Han escuchado a aquellos que pregonan "yo no tengo amigos en el mundo, mis amigos solo son cristianos?" ¡Qué lamentable declaración! Cuando nos acercamos a las Escrituras, no vemos a un Jesús aislado de la sociedad. Todo lo

El propósito evangelístico de Jesús

contrario, estaba con ellos. Los fariseos estaban prestos a criticarle, pero vemos a un Jesús que se dio a la gente. Él dijo: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores" (Marcos 2:17).

En el relato de Lucas 19, vemos a Jesús llamando a Zaqueo. ¿Quién era Zaqueo? Zaqueo era jefe de los publicanos, y rico (v. 2). Era rico, porque era publicano. Los publícanos eran los que cobraban a los judíos los impuestos para Roma. Por eso eran aborrecidos por los judíos, como coautores de la dominación romana. La autoridad de Roma requería de ellos una fuerte cantidad, y luego ellos podían agregar un margen, que era de abuso manifiesto. Acaso por eso Zaqueo era "rico". Más aun siendo "jefe" de los publícanos de toda aquella zona de Jericó.

Quizá, que el supuesto "Maestro" se relacione con un estafador de ellos, para los judíos era algo despreciable. Lo mismo pensaron del encuentro con aquella mujer que derramó un frasco de alabastro sobre sus pies (Lucas 7:36-50). No es posible que Jesús se junte con esta clase de gente, decían los maestros de la ley. Sin embargo, ¿cómo hubiese podido llegar Jesús a ellos?

Esto es lo que hace grandioso al Maestro, nunca perdió de vista su propósito. Se mantuvo firme en el objetivo por el cual el Padre lo envió.

Jesús y sus discípulos escogieron pasar a través de Jericó, lo que aseguró el contacto con Zaqueo. Un ejemplo similar de Jesús haciendo contacto social, fue cuando pasó por Samaria y mantuvo una conversación con una mujer extranjera junto a un pozo (Juan 4:1-42).

2. Debemos establecer un interés común

Quizá nos sea muy difícil ver narrada la intención de Jesús al pasar por allí. Pero Él, que conoce los corazones y los pensamientos (Jeremías 17:10), sabía que algo maravilloso sucedería. Y cuando levantó su cabeza y vio a Zaqueo, le dijo, "... date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa" (Lucas 19:5).

¿Acaso no es la casa un lugar apropiado? Claro que sí. Jesús trató de que Zaqueo se sintiera cómodo, en

**Nunca nos
convertiremos
en pescadores
si no vamos
donde están
los peces.
Ellos nunca
vendrán a
nosotros**

confianza, sin limitaciones, y qué mejor lugar que su propia casa.

Debemos desarrollar esa habilidad de llegar a las personas con temas o maneras que les parezcan comunes a ellos. Jesús no le dijo a Zaqueo: "vamos a la sinagoga", o "quiero hablarte de tus pecados". El Maestro fue sutil.

Preocúpese por la necesidad de construir un buen entendimiento con la otra persona. Que ella pueda entender lo que usted trata de decirle. Un diálogo significativo no es fácil, especialmente involucrando asuntos espirituales. Un interés común permite oportunidades de diálogos significativos y entrar en confianza. Una vez que el puente de la comunicación ha sido establecido, será más fácil discutir la palabra de Dios con la persona.

Note lo que le dijo Jesús a Zaqueo: "es necesario que pose yo en tu casa". Esto fue fácil de asimilar y entender por parte del publicano. No hacía falta explicar más nada. Jesús quería entrar en la casa de Zaqueo. Hasta ahí, Jesús, no ha puesto ninguna barrera para que Zaqueo se niegue a tener un encuentro con el Maestro. Todo lo contrario, facilitó las cosas para que el encuentro fuera agradable.

Hay muchos intereses en común. Aprenda a identificarlos. Ellos incluyen la familia, tal como los hijos, los nietos; actividades, como el trabajo, los proyectos de la comunidad, los entretenimientos; las experiencias en conjunto, tales como viajes, o aun tragedias.

No sienta que usted debe empezar inmediatamente a hablar sobre asuntos espirituales.

Dedique tiempo a alimentar intereses comunes. Sin embargo, deseamos avanzar a la siguiente etapa, lo que nos lleva al tercer principio.

3. Debemos estimular el interés espiritual

Cuando Jesús le pide a Zaqueo que baje del árbol para entrar a su casa, rápidamente se escuchó el murmullo

El propósito evangelístico de Jesús

de la gente que criticaba a Jesús porque no entendían cómo se le había ocurrido entrar en casa de un publicano (Lucas 19:7). Sin embargo, el Maestro hizo caso omiso a tales críticas, lo que motivó, más bien, la intervención de Zaqueo, que de manera sorpresiva daba una noticia que pocos esperarían: "He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado" (Lucas 19:8).

Jesús despertó el interés de Zaqueo, simplemente callándose ante la crítica.

Con respecto a nuestras acciones, podemos despertar el interés espiritual con nuestro ejemplo, mostrando benevolencia y compasión por todos, aun por los viles y pecadores, no abrigando prejuicios raciales o sociales hacia aquellos que son diferentes, sino más bien con respeto y amor hacia ellos.

Finalmente vemos a Jesús despertando aquel interés espiritual al decirle a Zaqueo: "Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:9-10).

La declaración de Jesús encaminó su conversación hacia asuntos espirituales. Él lo guió a una afirmación sobre un interés espiritual común, ¡su salvación!

En relación a nuestras palabras, podemos hacer preguntas o hacer declaraciones que dirijan las conversaciones hacia asuntos espirituales; por ejemplo, "¿Piensa que nuestro mundo está confundido en...?", "¿Estaría interesado en lo que la Biblia dice acerca de...?" La discusión involucraría primero asuntos de acuerdo común. Inicie mencionando aspectos en los que usted está de acuerdo, para construir armonía e infundir confianza, tal como lo hizo el Señor con Zaqueo.

Podemos decir finalmente que Jesús cumplió con su propósito evangelístico al encontrarse con Zaqueo. Hemos visto que nada, ni nadie, pudo desviar su mirada y concentración de su objetivo final.

**Esta es una sabia lección para todo líder cristiano:
Se debe impedir cualquier desvío, y centrar
nuestro enfoque en los propósitos divinos.**

Actividades finales

Preguntas de discusión y reflexión:

1. ¿Con cuántas personas se rodea a diario y pierde la oportunidad de anunciar el mensaje de salvación por tener conceptos errados sobre las personas con quienes socializa?
2. ¿Ha identificado qué temas en común podría emprender en una conversación, con la gente que le rodea, ya sea en el barrio, lugar de trabajo, colegio, universidad, incluso en casa?
3. ¿Sus palabras y acciones motivan a otros un despertar espiritual?

Jesús motivó a sus discípulos



Introducción

Jesús fue un motivador excepcional. Jesús actuó, habló y estableció principios para animar a sus discípulos a avanzar, a alcanzar lo más alto y a hacer más de lo que jamás habrían hecho por su propia cuenta e iniciativa. Él sabía cómo ayudar a la gente a salir de su mundo normal y vivir algo nuevo, algo extraordinario. Jesús nos demostró cómo motivó a las personas a seguirle, a levantarse, a tener fe, a ser valiente y a arrepentirse.

OBJETIVOS

- ✓ Reconocer la importancia de la motivación del líder hacia sus discípulos, tomando el ejemplo de Jesús.
- ✓ Resaltar la motivación como parte fundamental en la estrategia evangelizadora de Jesús.

IDEAS PRINCIPALES

1. Jesús motivó a sus discípulos mostrándoles la realidad.
2. Los discípulos se motivaron al ver a Jesús interesado en ellos.
3. El ejemplo es el más poderoso motivador para un discípulo.

En realidad la motivación no es nada más que animar a alguien a que proceda a hacer algo o de un determinado modo. Jesús era un maestro en animar e inspirar a la gente. Si queremos que nuestros miembros se involucren de manera extraordinaria en la iglesia, debemos llamarlos e invitarlos a hacer algo extraordinario.

Si Jesús no hubiese motivado a su gente, probablemente muchos de ellos hubiesen desistido. Parte de la estrategia evangelizadora de Jesús fue motivar a los que continuarían el trabajo, a los que serían los agentes y embajadores de Cristo aquí en la tierra.

Recordemos que el plan de Dios, en cuanto a la evangelización, no se redujo a los treinta y tres años que Jesús estuvo en la tierra, sino que aún sigue vigente hasta el día de hoy.

Jesús motivó a sus discípulos

En esta lección veremos algunos pasajes de la Biblia en donde Jesús está animando a sus discípulos y también algunos consejos para nosotros hoy en día.

1. Jesús motivó a sus discípulos exponiéndolos ante la realidad

La primera forma de motivar a las personas es creando una necesidad al exponerlas a la realidad. De este modo, una persona puede responder a una necesidad que antes ignoraba. Sería el caso de una persona que no siente deseos de aliviar la carga de los pobres, porque no cree realmente que sea necesario, ni que el pobre sea tan pobre. Pero si le damos a esa misma persona la oportunidad de estar expuesto a la realidad, ya sea visitando un sector marginado de la ciudad, o viviendo con una familia pobre por algunos días, va a ver que las necesidades son inmensas y que es mucho lo que se puede hacer. ¡No solamente esto, es muy probable que desee comenzar a hacer algo él mismo!

Allí está su más importante responsabilidad como líder. Hacer que las personas desarrollen sus capacidades al máximo. Puede estar seguro de que cuanto más invierta en motivar a las personas, más desarrolladas van a estar. Y recuerde esto: cada vez que usted le da a una persona una responsabilidad que no requiere casi ningún esfuerzo, le está robando una oportunidad para crecer. El Señor no se conformó con pedirles a los discípulos que ordenaran a las personas en grupos. Les dio una responsabilidad mucho mayor: Denles de comer ustedes (Mateo 14:13-21). Su impotencia frente a esto los motivó a aprender más de cómo ministrar adecuadamente. Cuando vea usted personas que pueden dar más, deles una mayor responsabilidad.

No crea usted, que ellos no lo van a poder hacer. Si así piensa, déjeme decirle que ya fracasó como líder.

Jesús, en ningún momento expresó a sus discípulos que ellos no podrían conquistar el mundo con el evangelio. Al contrario, les dijo "vayan", "id por todo el mundo"

(Mateo 28:19). Los motivó, asignándoles responsabilidades que para entonces, eran sumamente grandes y quizá inalcanzables para algunos, pero hoy, podemos dar fe, que esa motivación ha permitido que el evangelio llegue hasta nosotros.

2. Jesús motivó a sus discípulos demostrándoles interés

En Lucas 10:22-24 leemos: "Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quien es el Hijo sino el Padre; ni quien es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron".

Vemos a un Jesús revelando a sus discípulos cosas muy íntimas, que solo lo sabían Él y su Padre, pero que a consecuencia de ese interés que demostró por ellos, les reveló cosas que nadie más pudo percibir. Asimismo expresó: "Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer" (Juan 15:15). Una vez más vemos a Jesús motivando a sus discípulos, demostrando que ellos eran importantes para Él. Les mostró interés, los tomó en cuenta, les confió verdades del Reino que a nadie más se le reveló.

La verdadera prueba de la eficiencia de un maestro no se encuentra en lo que él sabe, sino en lo que saben sus alumnos. Sin la adecuada cantidad de reconocimiento y estímulo, ellos jamás van a tener la motivación para aprender lo que su maestro sabe. La desconfianza en nuestras propias habilidades es un resultado directo de la falta de estímulo y reconocimiento en nuestras vidas. No olvide de proveer siempre esto para aquellos que usted está formando.

Demostrar interés en las demás personas requiere de humildad y sencillez de corazón.

Jesús no se guardó nada. Lo dio todo. Se entregó del todo a sus discípulos. Experiencia, tiempo, detalles, sueños, todo eso lo transfirió a sus seguidores, haciéndoles saber que ellos eran importantes para Él.

El orgullo y los celos son barreras que impedirán que usted pueda motivar a su gente.

3. Jesús motivó a sus discípulos dando el ejemplo

La forma en que se marca con los ejemplos habla más fuerte que todo lo que se puede decir. Las personas tienen que ver a sus líderes hacer aquello que se suponen ellos deben hacer.

Jesús les dice a sus discípulos: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mateo 4:19).

Pablo expresó: "Por tanto, os ruego que me imitéis" (1 Corintios 4:16).

Jesús marcó un ejemplo para todos aquellos que lo siguieran. Él no pidió nada a sus seguidores que no hubiera hecho Él primero.

En 1 Pedro 2:21 dice: "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas".

Otro pasaje que nos muestra muy claramente el ejemplo de Jesús a sus discípulos, lo encontramos en Juan 13:15: "Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis".

Esta fue una gran motivación para los discípulos, el ver que su Maestro llevaba puesto el overol de trabajo y que era Él quien les marcaba el camino de cómo hacer la obra.

4. Los mayores enemigos del hábito de motivar a la gente son:

- a. La pereza: "Ni siquiera puedo motivarme a mí mismo; ¿cómo, entonces, voy a motivar a otros?"

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

b. Indiferencia: "Y luego de motivar a alguien ¿qué? Mejor no lo hago".

c. Comodidad: "Simplemente no deseo cambios".

5. Algunos consejos para motivar

a. Encuentre su propia motivación en Cristo leyendo diariamente su Palabra y haciendo su voluntad.

b. Sea positivo y motivará. Viva una vida que aliente a los demás a ir más allá de donde están.

c. Crea y comunique que todo es posible por medio de Dios.

d. Recuerde que el fracaso es el mejor maestro y el mejor motivador.

e. No acepte como respuesta un "así son las cosas". Eso es conformismo.

f. Trabaje y realice obras con gente motivadora en su iglesia.

Actividades finales

1. ¿Quién es su principal fuente de motivación?

2. ¿Quién lo inspira para sentirse motivado?

3. Ore y ruegue a Dios que su vida inspire y motive a otros a realizar el trabajo de evangelización.

Jesús asigna instrucciones
específicas a sus discípulos



OBJETIVOS

- ✓ Reconocer la importancia de las instrucciones divinas para el cumplimiento cabal de la tarea de la evangelización.

IDEAS PRINCIPALES

1. Un buen líder otorga las instrucciones precisas y claras para el cumplimiento de la misión.
2. Las instrucciones sirven para saber cómo proceder de manera correcta frente a una eventualidad.
3. Las instrucciones sirven también para tener en claro qué no se debe hacer al momento de emprender una tarea

Introducción

Leemos en Mateo 10:5-15: "A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. Más en cualquier ciudad o aldea donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis. Y al entrar en la casa, saludadla. Y si la casa fuere digna, vuestra paz vendrá sobre ella; más si no fuere digna, vuestra paz se volverá a vosotros. Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, que para aquella ciudad".

Es impresionante las instrucciones que le deja Jesús a sus discípulos. Todo lo articuló de manera clara y precisa. Les dijo lo que debían hacer (vv. 5-8), lo que no debían hacer (vv. 9-10), y lo que podría acontecerles (v. 10).

Jesús asigna instrucciones específicas a sus discípulos

Les dio información acerca de lo que necesitaban (v. 11), les indicó en qué lugares convenía quedarse (vv. 11-12), y cómo responder si no los recibían (vv. 13-15).

Dentro de la estrategia de Jesús para la evangelización, consideró dejar instrucciones precisas para que la obra o plan pueda darse con total fluidez. Las instrucciones son muy importantes, porque serán las que marquen la senda a seguir en el proceso de la evangelización.

A continuación veremos algunas razones por las cuales sirven las instrucciones:

1. Las instrucciones sirven para saber qué no hacer

En los vv. 9 y 10, Jesús deja establecido lo que no debían hacer.

Qué grato es que dentro de las instrucciones, el líder pueda advertir lo que no se debe hacer y lo que puede suceder en caso de hacerlo.

Dios desde el principio ha dado instrucciones al ser humano para que sepan qué no deben hacer, las consecuencias que tendrían si no obedecían, y ya sabemos el resto de la historia.

El líder siempre va a desear lo mejor para su equipo. Parte de ese bienestar es poder decirles lo que no deben hacer. Con esto el líder cuida a sus discípulos y les genera valor.

Callar sobre lo que no se debe hacer, puede que derive en que los miembros del equipo incurran en equivocaciones y fallas que fácilmente pudieron haberse evitado con una detallada instrucción.

Vemos un ejemplo en Mateo 8:23-27: "Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?"

En esta historia Jesús no indicó qué debían hacer frente a cualquier eventualidad. Solamente, ellos siguieron

**Al Maestro
no se le
escapó
ningún
detalle.
Todo lo dejó
bien claro
para que
no hubiera
ninguna
equivocación**

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

al líder (v. 23). Sintieron miedo y pavor al ver que la barca se hundía, siendo ellos hombres de mar, y no les quedó otra opción que acudir al Maestro que estaba durmiendo en la misma barca.

Si bien es cierto, lo que quería Jesús era probar su fe, ellos nunca tuvieron instrucciones claras de qué debían hacer, lo que nos muestra que de manera muy fácil se puede caer en la desesperación y frustración al no saber cómo proceder.

2. Las instrucciones sirven para saber qué hacer

Desarrollar la cultura de seguir a otra persona, y confiar en su criterio, es la base fundamental para crecer como líder, ya que tendrá en sus manos la experiencia y la capacidad de enseñar a sus seguidores, la importancia que representa seguir instrucciones.

Los discípulos recibieron instrucciones precisas de parte de su Maestro sobre lo que debían hacer.

Quando nos dan las instrucciones sobre lo que tenemos que hacer, será más fácil realizar la labor que se nos ha encomendado.

Seguir las instrucciones nos traerá los siguientes beneficios:

a. **Demuestra madurez.** En la medida que posee la capacidad de seguir instrucciones, está mostrando la madurez necesaria para ponerse en la posición de líder o seguidor, según sea necesario.

b. **Da el ejemplo a sus propios seguidores.** Si muestra que tiene la capacidad de seguir instrucciones, está indirectamente enseñando a sus seguidores a que por respeto, ellos hagan lo mismo con usted. Jesús fue ejemplo en esto, ya que obedeció las instrucciones de su Padre. Los discípulos fueron testigos de esto.

c. **Aprende a confiar en otras personas.** No hay nada más peligroso que pensar que las cosas no se pueden hacer si no las hace usted mismo. Si se delega a otra persona, aprende a confiar en ella y además la anima a que siga haciendo su trabajo bien.

Jesús asigna instrucciones específicas a sus discípulos

- d. **Uno es más efectivo trabajando en equipo.** En toda tarea, siempre debe haber alguien que dirija. Si el que dirige es otra persona, al apoyarla, hará que los objetivos se cumplan mucho más rápido en términos de resultado de equipo.

Es como tener un GPS en nuestras manos en un lugar desconocido. Nos ayudará a llegar a nuestro destino sin mayores sobresaltos, siempre y cuando hagamos caso a lo que el GPS nos indique.

Para concluir

Seguir instrucciones es determinante para que un liderazgo sea efectivo y el equipo pueda alcanzar sus metas de forma satisfactoria. Siempre que desee desarrollarse como líder, debe aprender lo importante que representa para usted mismo seguir instrucciones de sus superiores.

Actividades finales

Para meditar y discutir en clase:

1. ¿Me considero un verdadero discípulo de Jesús?
2. ¿Dónde se supone que encontraremos las instrucciones de Dios para nosotros?
3. ¿Estoy siguiendo las instrucciones claras y precisas de Dios?

Jesús delega responsabilidades en sus discípulos



Introducción

Cuando Jesús desarrollaba su estrategia para la evangelización del mundo, era consciente de que Él solo no lo iba a lograr, necesitaría de la ayuda de sus discípulos. Por lo tanto, tendría que enseñarles, pasar tiempo con ellos, transmitirles la visión, contarles sus sueños, deseos y anhelos, y también delegarles tareas y responsabilidades mientras Él estaba con ellos.

Jesús era el líder del grupo, y sabía que el equipo no podía pasar todo el tiempo disfrutando del "bienestar" que su líder les brindó al inicio, sino que era necesario que vayan a la cancha, para poner por obra todo lo que había aprendido del Maestro. En Mateo 21:6 se señala: "Y los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó".

Los errores de algunos miembros del equipo no iban a estar ausentes, sino fijémonos en Pedro, por ejemplo. Sin embargo, con errores y sin ellos, los discípulos necesitaban demostrar que tenían una responsabilidad que solo se puede manifestar en el campo de labor. El Maestro los miraría de lejos, mientras ellos asumían sus puestos y responsabilidades.

No es suficiente enseñar y motivar al equipo. Ellos necesitan poner manos a la obra. Tienen que poner en práctica todo lo aprendido, y para eso necesitan asumir responsabilidades.

OBJETIVOS

- ✓ Entender la importancia de asumir y otorgar responsabilidades para que la estrategia evangelizadora pueda continuar.

IDEAS PRINCIPALES

1. Asumir las responsabilidades como una oportunidad para servir.
2. Al delegar a quienes vienen tras nosotros ciertas responsabilidades y tareas garantiza la continuidad del trabajo cuando nosotros ya no estemos.

Jesús delega responsabilidades en sus discípulos

En esta lección veremos por qué Jesús delegó responsabilidades en sus discípulos.

1. Jesús debía morir, resucitar y regresar al Padre.

En Marcos 8:31 se indica: “Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto...”

En Juan 16:16 leemos que Jesús dice: “Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre”.

Mientras Jesús estaba en la tierra, en repetidas oportunidades comunicó a sus discípulos que Él tenía que morir y después regresar al Padre que lo envió. Y aunque ellos no lo entendieron en determinado momento, el Maestro cumplió con hacerles saber sobre los planes de Dios.

Jesús era consciente de esta realidad. Él sabía que su futuro era muy corto en la tierra, y que sus discípulos debían tomar la posta en la tarea evangelizadora.

Aquí radica la importancia de ir entrenando a aquellos que vienen tras nosotros. Jesús sabía que en un momento determinado, sus discípulos, quedarían a cargo de la continuación del plan de evangelización del mundo, pero no hubiesen podido lograrlo si mientras estaban con el Maestro, Él no les otorgaba ciertas responsabilidades.

Como líderes, debemos empezar a delegar ciertas responsabilidades a nuestro equipo de trabajo, en todas las áreas. Un entrenador de fútbol, otorga responsabilidades a cada uno de los integrantes del equipo para que se pueda cumplir a cabalidad el objetivo que es ganar.

Del mismo modo, en nuestro quehacer ministerial, debemos dar y asumir responsabilidad, como una oportunidad de parte de Dios. Sabiendo que no estaremos siempre en este mundo, y que otros tomarán nuestro lugar para continuar con la tarea y responsabilidades que se nos ha encomendado.

Ningún gran líder ha prescindido de discípulos, al contrario, han tratado siempre de rodearse de hombres y mujeres con la misma pasión y con el compromiso de asumir responsabilidades que el líder les otorgue.

En este sentido, Pablo entendió muy bien esta parte de la estrategia. Él tenía a Timoteo, un joven a quien le otorgó responsabilidades para que pudiera continuar con la labor misionera.

El proceso de aprendizaje solo se desarrolla cuando uno tiene la oportunidad de poner en práctica todo lo aprendido del Maestro

2. Alguien debe continuar la obra.

La obra del Señor no acaba con nosotros. Él es quien la empezó, y también el que la terminará, pero en el proceso, Dios nos da el privilegio de continuar con la obra.

Cuando Jesús designó a los que sería sus discípulos, ya tenía este momento en su mente. Su misión ya había quedado bien definida. Estaba claro que ellos serían los continuadores de la tarea. En Marcos 3:14-15 dice: "Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios". Pero tuvo que pasar un tiempo desde que Jesús los escogió hasta que ellos asumieron esa responsabilidad.

Jesús adapta su estilo de liderazgo para ayudar a los discípulos a pasar a la siguiente etapa. Jesús sabía delegar. Una vez que Jesús acabó con la formación, los discípulos no solo sabían cuál era su misión, sino que además, tenían las pautas específicas para cumplir con sus responsabilidades.

Después de enumerar las instrucciones y de conferirles autoridad, Jesús también le advirtió a los discípulos lo que esperaba de ellos (Mateo 10:16-42). Ser discípulo es un privilegio, pero también tiene un costo. Si ellos creían que iban a ganar popularidad, estaban equivocados. Jesús comparó el mundo con un lugar lleno de lobos. Muchos de ellos serían perseguidos y azotados por las autoridades; también, traicionados por sus familias. Pero alguien debía continuar con la tarea.

En este sentido, fue un gran privilegio para los discípulos continuar la obra del Hijo de Dios. Ahora, somos nosotros los responsables de asumir tan grande privilegio. Con todos los costos que esto suponga, pero que al final, el mismo Señor recompensará la labor encomendada. Alguien tiene que continuar; y ese es usted.

Jesús delega responsabilidades en sus discípulos

3. "Estoy con ustedes todos los días".

¿Por qué no hay razón para sentir temor al asumir las responsabilidades que Jesús nos encomendó?

Las palabras finales de la misión encomendada por Jesús son muy alentadoras: "... y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Jesús reconoce lo importante que es nuestra labor, y sabe que quienes se oponen a veces reaccionarán con hostilidad, como se menciona en Lucas 21:12: "Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre". Pero no hay por qué temer, pues nuestro Líder no espera que cumplamos con nuestras responsabilidades de manera solitaria, sin auxilio de ningún tipo.

Jesús prometió a sus discípulos que los acompañaría en su ministerio a lo largo de los siglos, hasta "el fin del mundo". Tenemos que seguir cumpliendo con la responsabilidad que Jesús nos encargó hasta que llegue el fin. Este no es el momento de aflojar el paso. Ahora mismo se está recogiendo una abundante cosecha espiritual; son muchos los que abrazan las buenas nuevas. Como seguidores de Cristo, tomemos la determinación de cumplir con la importante misión que se nos ha encomendado. Sí, resolvamos emplear nuestro tiempo, energías y recursos para cumplir el mandato de Cristo.

Actividades finales

1. ¿Está dispuesto a asumir responsabilidades?
2. ¿Puede otorgar algunas responsabilidades a los miembros de su equipo de trabajo?
3. ¿Considera las responsabilidades como una oportunidad para servir?

No nos
consuela
saber que
contamos con
el apoyo de
aquel que
tiene toda
autoridad
en el cielo
y sobre la
tierra

Jesús articuló la misión
con claridad



Introducción

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).

Jesús dejó en claro la misión, para que sus discípulos no tengan nada que suponer y puedan cumplir de una manera cabal lo que Él les estaba mandando. No dejó cabos sueltos, dudas o incertidumbres relacionadas a lo que debían hacer; más bien, les dejó bien señalada la tarea a realizar.

Los discípulos que recibieron el mandamiento habían estado con Jesús y habían sido testigos de su muerte y resurrección, eso los constituía en testigos fidedignos de las verdades que anunciaban. Por supuesto, este mandamiento no se limitaba exclusivamente a los apóstoles, sino a cualquier discípulo de Jesús que previamente haya llegado a tener una relación personal con Él, identificándose con su muerte en la cruz y viviendo la realidad de una nueva vida por el poder de su resurrección.

A continuación desarrollaremos algunos puntos que Jesús dejó en claro al momento de articular la misión:

OBJETIVOS

- ✓ Tener en claro nuestra tarea como discípulos del Señor, y ver cómo estamos cumpliendo el mandato que Jesús nos dejó.

IDEAS PRINCIPALES

1. Jesús dejó muy en claro lo que sus discípulos debían hacer.
2. No hubo lugar para la duda o cuestionamiento. La misión estaba muy clara y precisa.
3. La Gran Comisión es grande a causa de su autoridad, adoctrinamiento y alcance, pero por sobre todo, por la claridad con la que el Maestro la expuso.

1. Autoridad.

Jesús dijo: "Toda potestad [autoridad] me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto..." (Mateo 28:18-19). Es decir, Jesús basó su encargo en el hecho que Él había recibido toda autoridad del Padre; ¡este es el fundamento de la Gran Comisión! Como alguien dijo, sin autoridad para comisionar, no habría autoridad para ir; sin autoridad para ir, no habría autoridad para predicar; sin autoridad para predicar, no habría autoridad para creer; y sin autoridad para creer, no habría autoridad para obedecer.

La palabra "autoridad" expresa la idea de "mandar, regir o promulgar leyes", "dar órdenes e imponer obediencia". En asuntos de autoridad religiosa, Jesús no dejó espacio para ninguna otra persona; Él tiene toda la potestad exclusiva de mandar, regir, promulgar leyes, dar órdenes e imponer obediencia. Sin embargo, a través de la Gran Comisión, Él ha delegado cierta autoridad a sus seguidores: llevar su mensaje de salvación a las almas perdidas. En el fondo, nadie tiene el derecho de enseñar o promover un mensaje religioso sin la fuente de autoridad adecuada.

El apóstol Pablo expresó claramente la autoridad de Jesús en la Gran Comisión cuando registró la siguiente declaración: "Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada" (1 Corintios 9:16-17).

Pablo entendió que la autoridad de Cristo en la Gran Comisión no solamente involucraba su autoridad para mandar, sino también su autoridad para imponer obediencia. Debido a la autoridad que inviste a la Gran Comisión, el gran apóstol no tenía la opción de ir, sino debía ir.

2. Adoctrinamiento.

Aunque la palabra "id" (o "yendo") enfatiza la urgencia

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

de la Gran Comisión, el mandamiento directo realmente es “predicad” (o “proclamar”) o “haced discípulos” (o “discipular”). Un discípulo es un aprendiz, una persona que sigue la enseñanza de otro. Los seguidores de Cristo habían sido sus discípulos por aproximadamente tres años; ahora ellos debían hacer más discípulos para Cristo por medio de la enseñanza. Debían instruir o adoctrinar a otros.

La enseñanza o predicación de la Palabra es la única herramienta que Cristo nos ha dejado para alcanzar al mundo perdido, sea que se hable de la enseñanza oral o la enseñanza ejemplificada. Jesús vino a la tierra a laborar en los negocios de su Padre (Lucas 2:49). Él y su Padre tienen el mismo negocio, la enseñanza o predicación (Lucas 2:47). Por ende, los discípulos de Cristo también tienen el mismo negocio. La misión de ellos no es entretener. Como un escritor ha señalado, debemos dejar “que los que buscan entretenimiento vayan a un parque de diversiones, un campeonato deportivo o al zoológico. Para los que tienen antojos de emoción superficial y barata, dejemos que se suban a la montaña rusa. Los aficionados de la risa pueden contratar a un comediante”. En cambio, la misión de los discípulos de Cristo es confrontar a toda alma responsable con el evangelio de Jesucristo.

El adoctrinamiento en la Gran Comisión no termina cuando el oyente recibe la Palabra y es bautizado bajo la autoridad de Cristo, ya que el discipulado es una acción continua. Jesús añadió: “Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mateo 28:20a).

Los que predicán la Palabra son una gran bendición para el mundo perdido, y para el crecimiento de la iglesia del Señor. Por tanto, como alguien ha señalado, “nunca piense en abandonar la predicación. Los ángeles alrededor del trono anhelan su gran trabajo”.²

3. Alcance.

Una de las diferencias principales entre la Gran Comisión y las comisiones limitadas que Jesús dio antes de

2. Citado en Guy, 2009, p. 56.

Jesús articuló la misión con claridad

su muerte es que, mientras que las comisiones previas tenían un alcance limitado (Mateo 10:5-6), la Gran Comisión tiene un alcance universal: "todas las naciones" (Mateo 28:19; Lucas 24:47), "todo el mundo" y "toda criatura" (Marcos 16:15), "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

Aunque Jesús instruyó a sus discípulos a esperar la promesa del Padre en Jerusalén (Lucas 24:49), no fue su propósito que ellos residieran permanentemente en ese lugar. Ellos debían ir. Por ende, cuando los discípulos dilataron su estadía en Jerusalén, Dios permitió que surgiera "una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria" (Hechos 8:1b). "Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio" (Hechos 8:4).

Los discípulos debían predicar en todas partes. Felipe llevó el evangelio a Samaria (Hechos 8:5), alguien llevó el evangelio a Jope (Hechos 9:36, 38), otros llevaron el evangelio a Fenicia, Chipre y Antioquía (Hechos 11:19), y con Pablo y sus compañeros, el evangelio recorrió muchas ciudades lejanas y llegó hasta Roma (Hechos 28:16-31).

Pero los discípulos también debían predicar a toda clase de gente. Felipe predicó a los samaritanos (Hechos 8:5), Pedro anunció el evangelio por primera vez a los gentiles (Hechos 10), y otros predicaron a los griegos (Hechos 11:20). Por tanto, cuando los judíos desearon la palabra de Dios, Pablo y sus compañeros se "volvieron a los gentiles" (Hechos 13:46).

Conclusión

No cabe duda que la Gran Comisión es grande a causa de su autoridad, adoectrinamiento y alcance. Pero la grandeza de la Gran Comisión no estaría completa sin la promesa de asociación de nuestro Señor. Cuando vayamos por el mundo, predicando y haciendo discípulos a toda criatura, no olvidemos que mientras tocamos una puerta, Jesús todavía está allí observando; mientras entregamos un folleto, Jesús todavía está allí observando; mientras limpiamos el polvo de nuestros zapatos, Jesús todavía está allí observando;

Gracias a
Dios por
el regalo
de la Gran
Comisión

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

y mientras sostenemos a alguien que lentamente es cubierto por las aguas bautismales, Jesús todavía está allí observando.

Actividades finales

1. Escriba en sus propias palabras qué significa para usted la Gran Comisión.
2. ¿Cumple cabalmente con esta tarea encomendada por Jesús?
3. ¿Cuál sería la reacción del Maestro frente al trabajo que usted realiza?

Jesús y la promesa a sus
discípulos de que no los
dejaría solos



OBJETIVOS

- ✓ Afianzarnos de la promesa que Jesús le dio a sus discípulos y que es para nosotros también hoy en día.

IDEAS PRINCIPALES

1. El Maestro siempre cumple lo que promete.
2. La promesa del Espíritu Santo, fue tan real, como lo es para nosotros hoy.
3. El Señor ha prometido acompañarnos en la tarea encomendada, como parte de su estrategia evangelizadora.

Introducción

Jesús le prometió a sus discípulos, "He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto" (Lucas 24:49).

**Aproximadamente
ciento veinte discípulos
obedecieron el
mandamiento de
Jesús, y en el día
de Pentecostés en la
ciudad de Jerusalén,
hace más de dos mil
años. Jesús cumplió con
su promesa.**

"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (Hechos 2:1-4).

Los versículos citados registran el principio de una de las experiencias más maravillosas al alcance del hombre, porque el cumplimiento de la

Jesús y la promesa a sus discípulos de que no los dejaría solos

promesa había empezado con estos primeros ciento veinte. Y esa promesa también es para nosotros, en el día de hoy.

1. ¿Cuál fue esa promesa?

Se refería al Consolador, al Espíritu Santo, a Dios mismo viniendo a morar en estos hombres y mujeres recién perdonados y limpiados.

“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 16:7-8).

El sacrificio de Jesús abrió el camino para que el Espíritu pueda habitar permanentemente en el creyente; no solo para enseñarle y transformarle sino para darle el poder que le capacitaría como testigo en todo el mundo.

Al enseñar Jesús en vísperas de su muerte en el aposento alto, se explayó sobre el Espíritu Santo, diciendo: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador” (Juan 14:16a). La palabra Consolador a veces es traducida como “Ayudador” o “Consejero” y proviene de la palabra griega paracleto.

Lo primero que nos llama la atención en este pasaje es que Jesús nos promete otro “Paracleto” o “Ayudador”. Para que Jesús haya dicho que el Espíritu Santo sería otro Ayudador es necesario que haya habido un Ayudador antes del Espíritu. El Nuevo Testamento identifica claramente al Primer Ayudador, o Paracleto, con Jesús mismo. Juan escribe: “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1).

El título de abogado que se le da a Jesús en esta oportunidad es otra traducción posible de la palabra griega paracleto. Vemos entonces que Jesús es el primer Paracleto, y Jesús oró para que posteriormente a su partida de este mundo el Padre proveyera de otro Paracleto en su ausencia. El Espíritu Santo fue enviado para ser el sustituto de Cristo, Él es el representante supremo de Cristo sobre la tierra.

2. Los apóstoles y los creyentes esperaron en Jerusalén.

“Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos" (Hechos 1:12-14).

Los discípulos obedecieron a Jesús al regresar a Jerusalén para esperar que viniera el Espíritu Santo.

Lo hicieron tal como Jesús les instruyó que lo hicieran. Esto denota obediencia y confianza en el Maestro, incluso, cuando Él no estaba.

3. La venida del Espíritu Santo.

"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos" (Hechos 2:1). Los apóstoles y los creyentes estuvieron en Jerusalén en el día de Pentecostés, esperando al Espíritu Santo, como se les dijo. Se reunieron en un aposento alto y estaban orando y adorando al Señor (Hechos 1:14). El día de Pentecostés era una fiesta judía. Por la ley de Moisés debían guardar esta fiesta cada año, así como la Pascua. La celebraban 50 días después de la Pascua. Lo hacían como si fuera el Sabbath con adoración pública y con sacrificios en el Templo.

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hechos 1:8).

El Espíritu los capacitó de esa manera para que todos oyeran el evangelio en su propio idioma. Al oírlos estaban maravillados de que pudieran hablar su idioma.

"Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?" (Hechos 2:7).

"Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?" (Hechos 2:12).

Jesús y la promesa a sus discípulos de que no los dejaría solos

La reacción de la gente fluctuó entre sorprendidos y escépticos. Seguramente los reconocieron que eran de Galilea por la manera de vestirse. No podían entender cómo estos galileos hablaban sus propios idiomas.

“Más otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto” (Hechos 2:13).

Mire lo que pasó ese día mientras estaban juntos: “Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos” (Hechos 2:2-3).

Todos los creyentes fueron bautizados con el Espíritu Santo, los que estaban presentes, y no solo los once. Tal y como lo había prometido, Jesús bautizó a todos.

4. Jesús cumplió su promesa.

Él siempre hace lo que dice. En ese día Dios envió al Espíritu Santo para morar en todos los creyentes y así llegaron a ser el templo de Dios en la tierra (1 Corintios 6:19). Como individuos somos el templo de Dios, pero unidos por el Espíritu somos la iglesia del Señor (Hechos 20:28). Ese Pentecostés fue el comienzo de la iglesia, su primer día. Desde entonces todos los creyentes del mundo entero son parte de ella.

Actividades finales

1. Dé gracias a Dios por haber prometido y enviado al Consolador.
2. ¿Cree realmente que el Espíritu Santo es el mismo Dios entre nosotros?
3. Cuente experiencias del actuar del Espíritu Santo en su vida, como cumplidor del plan salvífico de Dios.

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Notas

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across the entire width of the page, providing a guide for handwriting or typing. The background is a solid off-white color.

This image shows a full page of blank, lined paper. It features approximately 20 evenly spaced horizontal grey lines across its entire width, providing a guide for handwriting or typing. The background is a clean, solid white color.

¿Qué espera Jesucristo de sus discípulos? ¿Cuál es nuestro llamado? ¿Cómo puedo servir a Dios en mi iglesia local? Estas son algunas preguntas fundamentales que todo creyente necesita hacerse con seriedad delante de Dios.

Esta serie de cursos de autoestudio DISCÍPULOS EN MINISTERIO (DEM) está diseñada para personas que han creído en Jesucristo como Salvador y Señor y que están dispuestos a cumplir su mandato de “hacer discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:20).

El programa DEM está compuesto por seis cursos generales y seis cursos especializados en cada ministerio específico. Estos cursos nos orientarán en los pasos básicos del discipulado cristiano:

- € ¿Quién es Jesús y qué significa seguirlo?
- € ¿Qué significa estar en Cristo?
- € ¿Qué significa ser parte del pueblo de Dios?
- € ¿Qué significa crecer como Cristo?
- € ¿Qué significa ser un líder?
- € ¿Qué significa ser un siervo líder?

Los seis cursos restantes nos ofrecerán contenidos especializados en diferentes ministerios como: “Evangelismo”, “Ministerio pastoral básico”, “Educación cristiana”, “Comunicaciones cristianas: medios y literatura”, “Compasión cristiana”, “Liderazgo”, “Ministerio a la mujer”, “Misiones cristianas” y “Ministerio juvenil”.

Cada curso está dividido en ocho lecciones, para su estudio, ya sea en forma individual o grupal. Estos diferentes materiales nos ayudarán a especializarnos en el llamado de servir a Jesucristo.

Ahora somos “... linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, *para que anunciéis* las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). Una de las mejores maneras de anunciar las virtudes de Jesús es demostrando quién es Él por medio de un ministerio en nuestra iglesia local, es decir, siendo una parte realmente activa de su cuerpo.

¡Dios tiene reservado para usted un ministerio maravilloso y esperamos que estos materiales le acompañen e instruyan para cumplir esta sagrada tarea!

**JESÚS Y SU
ESTRATEGIA
EVANGELIZADORA**



**DISCÍPULOS EN
MINISTERIO**



VIDA CRISTIANA